

Las primeras locutoras y la historia de la radio. El caso de Cataluña, 1924-1939

*Lehen emakume esatariak eta irratia-aren historia.
Kataluniako kasua, 1924-1939*

The female pioneers and the radio history.
Cataluña's case, 1924-1939

Silvia Espinosa i Mirabet¹

zer

Vol. 16 - Núm. 31
ISSN: 1137-1102
pp. 109-127
2011

Recibido el 5 de febrero de 2010, aceptado el 2 de junio de 2011.

Resumen

Este artículo revela quiénes fueron las primeras locutoras de radio que trabajaron en Cataluña entre 1924 y 1939, en las emisoras que operaban bajo el epígrafe *EAJ* durante los años 20 y 30 del siglo pasado. Estas presentadoras fueron las primeras profesionales del medio que idearon programas destinados a un público preferentemente femenino, con un formato que más adelante se consolidaría como *Magazine*, y en un momento histórico en el que las conferencias y las tertulias acaparaban la programación. En numerosas ocasiones, sus voces fueron las únicas que continuaron escuchándose en antena durante el período de la Guerra Civil.

Palabras clave: Locutor/a; radio; presentador/a; historia; comunicación; emisiones radiofónicas.

Laburpena

Artikulu honek argitaratu atera du nortzuk izan ziren Katalunian 1924 eta 1939 bitartean lan egin zuten emakume esatariak, EAJ izenaren pean aritu ziren irratietan, iragan den mendeko 20 eta 30. hamarkadetan. Aurkezle hauek izan ziren emakumezko entzuleei bereziki zuzenduriko lehen programak sortu zituztenak, aurrerago egonkortuko zen Magazine formatuarekin, tertuliak eta hitzaldiak programazioaren ardatz bezala jarduten zuten momentu historiko batean. Haietako hainbat ahots izan ziren Gerrate Zibilaren garaian antenan mantendu ziren bakarrak.

Gako-hitzak: Irrati esataria; irratia; aurkezlea; historia; komunikazioa; irratsaioak.

¹ Universidad Autónoma de Barcelona, silvia.espinosa@uab.es

Abstract

This article find out who were the female radio announcers who worked in Catalonia between 1924-1939, and examines the preponderant role of these females as the pioneers in the creation of new programme formats: magazines. The study highlights the major influence of the way radio was presented by these women, who lived exclusively from their radio work and, in many cases, for example during the Civil War, were the only presenters that were heard.

Keywords: Speaker; announcer; radio; history; radio broadcast; communication.

0. Introducción

La historia de la radio es un tema ampliamente documentado y estudiado, especialmente desde el ámbito académico y profesional. Franquet (2001), Guillaumet (1994) o Martí (1991) ya habían estudiado la evolución cronológica en Cataluña desde la Academia. Balsebre (2001) reconstruye la historia de la radio en España desde una óptica más económica, como antes lo hiciera también Arias Ruiz (1973). Faus, en una vasta publicación de reciente aparición (2007), ha investigado la radio de los primeros años, llegando a poner en cuestión a los padres del invento. Fernández Sande (2006) ha aportado mucho sobre los orígenes de la radio española, especialmente en la zona de Madrid.

Fuera del ámbito académico y desde el propio medio, también han surgido algunos profesionales y cadenas interesados en explicar su propia historia. En Cataluña, por ejemplo, y coincidiendo con los aniversarios de estaciones locales, muchas emisoras han publicado su cronología, anécdotas o curiosidades, contadas, a veces, por sus antiguos radiofonistas. Es en estos libros donde, ocasionalmente, se pueden encontrar referencias a los nombres de algunas profesionales de la época.

No obstante, en ninguno de estos estudios o publicaciones se ha investigado el papel específico, y a veces relevante, que tuvieron muchas de estas mujeres en el crecimiento y desarrollo de la radio en España.

En este artículo se evidenciará el papel que jugaron en la historia de la radio en Cataluña las locutoras que trabajaron en ella desde sus orígenes hasta después de la Guerra Civil. Fueron las primeras profesionales radiofonistas españolas y hasta ahora no han tenido el reconocimiento que se merecieron. Se expondrá además, cómo el trabajo de estas presentadoras contribuyó al desarrollo de este medio.

Es esta una propuesta para abrir nuevas vías en los estudios históricos de los *mass media*. Con mucha frecuencia, la historia se ha fijado en los pioneros: técnicos, ingenieros, directores o propietarios de las antiguas concesiones de estaciones radiofónicas y ha dejado al margen el trabajo que desempeñaban las pioneras, quienes normalmente representaban el vínculo de comunicación entre la técnica y sus oyentes.

El descubrimiento fortuito de una de estas locutoras que trabajó en la radio catalana durante la II República (María Tera), cuyo nombre no aparece en ninguno de los textos que se han publicado anteriormente a nuestra investigación sobre radio en Cataluña, evidenció un vacío interesante para investigar. Tera sólo aparecía referenciada como presentadora en las ediciones catalanas de radio que se habían escrito contemporáneamente a su labor profesional (años 30 del siglo XX), posteriormente no existe en ningún estudio. Este inesperado hallazgo promovió los planteamientos de arranque de este trabajo. Conocer si habría más profesionales de la radio en la misma situación de ostracismo y conocer cuáles fueron sus aportaciones al medio centraron los prolegómenos iniciales. Tras casi siete años de indagación buscando las respuestas, podemos describir el papel preponderante que tuvieron las locutoras de radio en la evolución de este medio en Cataluña. Sirva también el presente artículo para declarar nuestro interés por saber si esa preponderancia también se dio en el resto de España.

1. Objetivos y método

El objetivo general de una investigación debe formularse de forma clara para buscar respuestas a preguntas que constituyen su arranque (Visauta, 1989). Por ello, el ob-

jetivo general de este estudio es el de dar a conocer las biografías vitales y profesionales de las presentadoras que trabajaron en Cataluña desde 1924 hasta 1939.

La investigación se centra en este margen temporal por dos razones: en 1924 empezó sus emisiones *Radio Barcelona, EAJ-1*, la pionera de las estaciones catalanas, y 1939 era el año que marcaba el final de la Guerra Civil; por lo tanto, un momento significativo para poner fin a la investigación. Pero la llegada del nuevo régimen sacudió la vida también en las emisoras de Cataluña y parecía indispensable observar cómo se llevó a término esa transición. Es por este motivo, para saber si las mismas locutoras de la etapa republicana seguían radiando o bien fueron sustituidas, que nuestro marco temporal hace algunas incursiones más allá del año 1939. En 1942 todas las estaciones catalanas ya estaban nuevamente operativas, adscritas y supervisadas por directivos afines al nuevo régimen. La metamorfosis en la radio y en la sociedad había por fin finalizado. Fue 1942 el momento escogido por Franco para visitar por primera vez Cataluña de forma oficial, y fue éste uno de los acontecimientos radiofónicos narrados con más despliegue humano y técnico.

1.1. Marco histórico de la radio

Al ser ésta una investigación histórica, chocamos con el rompecabezas de tener que trabajar con barreras temporales que, en nuestro caso, han servido para delimitar etapas históricas bien diferentes. La primera historia de la radio en España hay que contextualizarla en tres grandes periodos que hacen más interesante la evolución del medio e indiscutiblemente lo condicionan: una dictadura, una república y una Guerra Civil. Después de esto, la radio española entró en una nueva dictadura, que duró 40 años, y que contrariamente a lo que se pueda pensar, representó uno de los periodos más fructíferos y creativos para el medio; el de los consultorios sentimentales y los seriales. Como dijo Matías Prats, *la radio franquista era una radio de colores en una sociedad gris*.

1924-1930: Los orígenes de la radio

El nacimiento de la radio en España se enmarca en la Dictadura de Primo de Rivera. Por la Real Orden del 14 de Junio de 1924 quedaron establecidas 5 categorías que englobaban a las estaciones que operaban de forma más o menos irregular en esos momentos y que, a partir de ese decreto, estaban obligadas a “solicitar la oportuna licencia, a fin de eludir la aplicación de sanciones que dicho reglamento determina para las estaciones clandestinas” (Ezcurra, 1974:142). Nació *Radio Barcelona, EAJ-1*.

1931-1936. La II República

La II República, que se proclamó el 14 de abril de 1931 favoreció la aparición de muchas estaciones nuevas, reguladas por el decreto de diciembre de 1932, que las clasificaba en emisoras locales, comerciales y de pequeña potencia bajo la identificación *EAJ*. Así se consolidó un panorama radioeléctrico que sentaba las bases de un modelo programático en un tiempo de convulsión social.

1936-1942. La Guerra Civil y el primer franquismo

Es la última franja temporal que acoge nuestro estudio. La radio en este periodo creció técnicamente y se decantó por el servicio a la sociedad de masas. En este tiempo llegaría a ser experta en propaganda, gracias sobre todo al conflicto bélico. Con la llegada del nuevo régimen, todo sería distinto.

1.2. La recuperación de patrimonio gracias a la “historia de vida”

Este artículo es fruto de una investigación basada en la “*historia oral*”. El objetivo marcado perseguía identificar todo el universo de radiofonistas vivos, para poder reconocer quiénes fueron locutoras, obteniendo así la máxima información posible sobre ellas.

Es ésta una forma de trabajar que requiere tiempo, dedicación y paciencia. Ronald Fraser (2007) o Marinas (2007) lo explican claramente en sus compendios metodológicos, y sus enseñanzas nos condujeron a hacer una revisión exhaustiva. En total han sido casi 5 años de trabajo de campo, realizando entrevistas por diferentes lugares de la geografía catalana. Se ha indagado en domicilios particulares, hospitales o geriátricos. Todas las conversaciones se han grabado con permiso del protagonista. En total han sido 80 horas de entrevistas a 19 antiguos radiofonistas. Se han realizado 24 entrevistas a familiares directos de protagonistas ya desaparecidos, y, además, se ha consultado a 11 expertos de distintas disciplinas y lugares para tener referencias temporales o de comportamiento de las personas mayores.

Así, se han descubierto antiguas y ancianas locutoras, familiares de locutoras ya fallecidas, y un número importante de radiofonistas que estuvieron vinculados a la radio que se hizo en Cataluña entre 1924 y 1939. Sus aportaciones se nos antojaron valiosas para entender el trabajo de estas mujeres, para contrastarlo y contextualizarlo; pero además por sí solos, sus testimonios podían ser, debido a su avanzada edad, los últimos relatos en primera persona que explicaran cómo se trabajó en Cataluña en esos años.

Las entrevistas en profundidad, clásicas en las “*historia de vida*”, además de conseguir información de los sujetos estudiados, obtienen documentos de toda índole que son de gran importancia para el investigador pues sirven para matizar, ampliar o reconducir el contexto de la investigación y que como fuente documental ya tienen *per se* un peso importante. Al no tener conocimientos muy fundamentados sobre las locutoras, era lógico pensar en la necesidad de recopilar material de su paso por la radio.

Trabajar con este método nos ha permitido descubrir, por ejemplo, un documento sonoro inédito. Tiene una importancia capital para relatar la historia de la radio. Se trata de una grabación de *Radio Barcelona, EAJ-I*, de 1934, en que la periodista y locutora, M^a Carmen Nicolau realiza su espacio informativo *La Paraula*. Este hallazgo nos conduce a saber realmente cómo sonaba la radio en esa época.

Es curioso cómo la historia de la radio en España se ha construido sin archivos sonoros. Se ha escrito en base a referencias escritas, como si fuese un medio escrito. Esto que parecería inverosímil en la historia de la televisión o del cine (no hay ningún experto del cine mudo que escriba sobre ese extremo sin consultar las películas),

y se ha aceptado de la radio, que paradójicamente es el medio del sonido. Se atribuye a la Guerra Civil la destrucción de los archivos radiofónicos. En estos momentos y en plena época de revisión de la memoria histórica, es necesario saber que muchos de los archivos radiofónicos seguramente fueron destruidos por la guerra, pero que otros, en Cataluña, han quedado en manos de antiguos radiofonistas. Éstos sin saber valorar el patrimonio que poseían han procedido a eliminarlo en buena medida (ocupaba demasiado espacio), o lo han desmembrado al dejarlo en herencia.

Es necesario remendar algunos pedazos de la historia de nuestros medios de comunicación, incluyendo en esta reconstrucción el rol que desempeñaron todos los trabajadores que participaron en el proceso de creación y de evolución de los mismos. Los radiofonistas de esa vertiente más creativa, desgraciadamente están desapareciendo sin poder contar *su historia*. La radio es y fue negocio, pero tiene unas características creativas que la hacen especial, puesto que es capaz de establecer un rico proceso de comunicación entre las personas. Deliberadamente o no, los que protagonizaron históricamente este trabajo han sido relegados a una segunda categoría en los intereses de los estudios históricos. La historia de los *media* tradicionalmente adopta una visión más económica, técnica o programática para la investigación. Ciertamente hasta que no empezaron a tener preponderancia los análisis de audiencia, a los locutores no se les estudió con detenimiento y, cuando se hizo, se focalizó en la figura del locutor varón y tampoco de forma muy exhaustiva. Si añadimos aquí que la radio continua siendo un medio menos estudiado que la televisión, por ejemplo, entenderemos rápidamente cómo es posible que de las locutoras de radio sepamos muy pocos detalles hasta hoy, cuando fueron ellas el puente tendido entre la tecnología y el radioyente.

Vamos a desvelar en estas páginas quiénes fueron las locutoras de radio que desarrollaron su labor profesional en Cataluña, entre 1924 y 1939 en las emisoras: *Radio Barcelona, Radio Catalana, Ràdio Associació de Catalunya, Ràdio Terrassa, Ràdio Reus, Ràdio Sabadell, Ràdio Tarragona, Ràdio Badalona, Ràdio Manresa, Ràdio Girona, Ràdio Lleida y Ràdio Vilanova*. Hubo más mujeres al frente de la locución de muchas estaciones de radio que, sobre todo en el periodo de la Guerra Civil, se podían escuchar especialmente en Barcelona. Éstas no eran emisoras profesionales, ni tuvieron una continuidad fuera de ese momento, pues estaban vinculadas a partidos, sindicatos o asociaciones, y han quedado, por ello, fuera de nuestro estudio.

2. Profesión y rasgos biográficos de las locutoras

2.1. La función del locutor

El oficio de locutor consistía en leer. Un locutor era un profesional de la voz que leía textos que nunca redactaba él mismo. No podía equivocarse y debía demostrar una dicción limpia, cuidada y agradable, aunque debiera pronunciar nombres extranjeros. Presentaba espectáculos musicales, retransmisiones deportivas (sólo hombres) o de modas (sólo mujeres), anunciaba publicidad, discos o bien introducían el radio-teatro, a los conferenciantes, a los artistas y a los rapsodas. Ellas se ocupaban de los programas femeninos y también de la franja horaria dedicada a los niños, aunque algunas veces eran varones, como Teodor Garriga en *Ràdio Associació*, quienes leían los cuentos de esos espacios.

A partir de 1932, con la irrupción de las nuevas concesiones de radio, era habitual que la locución fuera realizada por parejas, hombre y mujer, que alternaban sus voces, especialmente para leer anuncios. Esta rutina de producción era cara y en las estaciones más modestas no siempre se podía mantener. Si bien en Barcelona la capacidad económica de las dos estaciones que operaban en los años 30, *Radio Barcelona* y *Ràdio Associació de Catalunya*, permitía que éstas tuvieran parejas de locutores, en el resto del territorio catalán eso no siempre fue así. Lejos de la capital, era fácil encontrar sólo a una persona encargada de las tareas de locución.

2.2. El perfil de locutora

Las locutoras de radio catalanas eran chicas con patrones vitales muy parecidos. Curiosamente estos perfiles se perpetúan en cada una de las distintas décadas que segmentan este estudio a pesar de la diferencia de marco político en el que se desenvuelven. La desigualdad más palpable reside en la edad de las primeras locutoras.

En la década de los 20 trabajaron las locutoras de más edad. Eran mujeres que colaboraban en la radio por su vinculación a la institución femenina que elaboró el programa para mujeres de *Radio Barcelona*, como ya hemos visto. Eran pues, personas formadas y sin dificultades económicas, independientes pero muy conservadoras. Sólo ejercían de locutora a tiempo parcial.

En la década de la II República, pocas alcanzaban los 30 años cuando llegan a sus puestos de trabajo. Eran jóvenes preparadas, chicas con estudios y algunas con aptitudes o conocimientos musicales. Procedían normalmente de familias catalanas aburguesadas, creyentes y practicantes. Para algunas de ellas, la radio era su primer trabajo. Pasaron pruebas para acceder a él y era su único *modus vivendi*, aunque mayoritariamente no necesitaban trabajar. Ejercían su labor por turnos y cubrían todas las horas de emisión. Las locutoras mayores llegaron a la radiodifusión después de tener una carrera consolidada en el teatro, aunque éste no fue el perfil dominante.

Con el cambio de régimen, observamos a dos nuevos tipos de locutora. Las profesionales y las que apodaremos “conocidas” de los nuevos dirigentes. Las profesionales eran chicas que llegaron a las estaciones entre 1939 y 1942 cuando la nueva radio ya se había organizado. Aparecieron gracias a convocatorias de oposición que las propias empresas anunciaban en su antena. Este fue el caso de Enriqueta Teixidó en *Radio Barcelona*, por ejemplo. Las “conocidas”, contrariamente, eran muchachas sin experiencia pero vinculadas a los primeros dirigentes del medio. Esta tipología de locutora fue la que sirvió de transición para pasar de la radio republicana a la nueva radio franquista. Las “conocidas” se acercaron a los micrófonos de la mano de familiares o amigos radiofonistas que las dirigían e instruían. Muchas actuaron poco tiempo, pero algunas se quedaron de locutoras, pasando incluso oposiciones y convirtiéndose, más adelante, en profesionales del medio.

Sea como fuere, las jóvenes presentadoras actuaron al lado de los “locutores soldado”, muchachos que llegaron con las tropas de Franco a Cataluña y que se habían encargado de leer la propaganda durante la guerra. Eran los “herederos” de las formas entonativas de Queipo de Llano. Las arengas desde *Radio Sevilla* de este general permanecen en la memoria de muchos catalanes que escuchaban ilegalmente esa emisora proscrita por la *Generalitat* republicana. Los locutores soldado, de formas ampulosas en antena, se convirtieron a partir de ese momento en los verdaderos protagonistas de las ondas españolas.

3. Aportaciones de las locutoras a la historia de la radiodifusión

3.1. *El Magazine nace de voces femeninas*

En primer lugar hay que entender que las primeras personas que llevaron a cabo un programa de radio tal y como hoy entendemos este concepto (Martí, 1991) fueron las mujeres que trabajaron en Radio Barcelona en 1926. Por aquel entonces la radio se nutría de charlas de todo tipo y de música, mayoritariamente clásica. Era una radio elitista en la concepción de Balsebre (2001). Incluso los programas para mujeres eran una especie de conferencia adoctrinadora que impartía el periodista Joaquín Arrarás. En este marco de monólogos, la irrupción de M^a Cinta Balagué y de sus aristocráticas compañeras del *Instituto de Cultura y Biblioteca Popular* de la mujer de Barcelona, una institución femenina de un prestigio ampliamente reconocido, fue una auténtica revolución, vista tanto desde la óptica actual como de la contemporánea al hecho. En 1926, Radio Barcelona contaba con dos años de vida, pocas horas de emisión y una parrilla programática llena de música culta y voces masculinas. Un crítico de la revista de la estación, Salvador Raurich, pide, a través de un artículo, la inclusión de voces femeninas en la radio, lo que bajo su punto de vista ayudaría a embellecer las emisiones de la estación decana catalana.

“una bien timbrada voz femenina parece sonar mucho más grata, más acústicamente fiel al oído, por vía éter, que las graves y adustas sonoridades del órgano vocal masculino. Quizás podríamos encontrar la razón acústica de este fenómeno aparente buscando similitudes o afinidades en el campo de los instrumentos musicales(...) parece como si las audiciones de EAJ-1 resultan más transparentes, más poéticas, más luminosas, más floridas...[se refiere al momento en que las mujeres han llegado a la locución]” (*RADIO BARCELONA*, Número 121, 1926: 7)

Este es un buen motivo, aunque no el único, para explicar por qué en la radio se contrataron a mujeres. No hay una sola causa que aclare este comportamiento laboral. Se trata de un proceso natural. En las estaciones de radio que operaban en Europa o en los EEUU durante aquellos mismos años ya había locutoras trabajando. Si en Cataluña se copiaron los programas e incluso los modelos técnicos de emisión de esos países, es obvio pensar que incorporar locutoras era otra de las características foráneas que también había que importar.

Durante la década de los años 20, la radio se escuchaba únicamente en casa (muy pocos hogares poseían aparatos receptores, eran caros y debía pagarse un canon por tenerlos) y en algunos lugares públicos como los casinos o los clubes de radioyentes. Las emisiones, mediodía y noche, coincidían con las comidas y eran las mujeres las que principalmente estaban en el hogar (señoras y criadas), por lo que se tenía una importante audiencia femenina que interesaba contentar. Fidelizar a las mujeres como grandes oyentes de radio significaba tener un público estable, y, además, permitía abrir una línea comercial fácilmente explotable. Las mujeres que poseían aparato receptor en el domicilio, tenían poder adquisitivo y eran también mujeres cultivadas, lectoras de revistas femeninas plagadas de anuncios de productos que sólo ellas podían comprar.

El móvil comercial ayudó mucho a la incorporación de locutoras a la radio. Una mujer era el emisor idóneo para hablarle a otra mujer sobre temas o productos femeninos. Los propietarios de las emisoras pronto se dan cuenta de este extremo y se apresuran a convertir sus programas en una versión hablada de lo que sus oyentes ya estaban acostumbradas a leer: contenidos femeninos rellenos de consejos y plagados de anuncios.

M^a Cinta Balagué era funcionaria del Ayuntamiento de Barcelona ya en los años 20. Llegó a *Radio Barcelona* cuando ésta encargó al *Instituto de Cultura y Biblioteca Popular* de la mujer que realizara un programa femenino, seguramente a raíz del artículo de Raurich referenciado con anterioridad. De esta manera, y bajo la batuta de Balagué, empezó un camino que culminaría con la creación, primero, de un formato de programa con un nuevo estilo, y, después, con su consolidación, para convertirse años después en uno de los emblemas de la radio.

Así pues, se estrenó la *Sección de modas y temas útiles*. Era un programa con estructura cerrada; se emitía en un mismo horario, se identificaba con un nombre y con una fórmula similar en cada edición, y era dirigido siempre por la misma voz, la de M^a Cinta Balagué. Por todo ello podemos afirmar que sería el equivalente histórico del que hoy conocemos como programa *Magazine*.

Era un espacio coral dentro de una programación prácticamente de conferencias y peroratas de voces varoniles. El espacio fue presentado siempre por Balagué, como se ha dicho, que supo rodearse de un grupo de colaboradoras fijas y especialistas en diversos temas femeninos. Todas eran de un alto nivel cultural y económico, que, además, escribían en revistas femeninas de la época sobre los mismos conceptos de los que hablaban por la emisora.

Estas indiscutibles pioneras de la programación moderna de la radio, incorporan en su programa una novedad de irrefutable interés para los expertos en comunicación: por primera vez en la historia del medio, los oyentes tienen la opción de participar del proceso de comunicación. Balagué y sus compañeras facilitaron a las «señoras oyentes» que así lo desearon «previa prueba de voz», citando textualmente sus palabras, que pusiesen en antena sus propios escritos o poemas, lo que queda recogido en la revista de *Radio Barcelona*, número 121 de 1926. Era una novedad importante que favoreció a que la audiencia entrara a formar parte de los contenidos de un programa. Además, la colaboración del público no sólo se circunscribió a poder leer sus textos, en este espacio las oyentes podían mandar cartas con peticiones musicales o de otra índole que eran respondidas desde la antena.

Gracias también a este espacio femenino, la radiodifusión en Cataluña establecerá un proceso distinto de relación con su audiencia, aventura que provocará la popularización del medio y el incremento de su público.

3.2 La Guerra Civil pone a las mujeres liderando las emisiones de radio

Con el cambio de década, la radiodifusión se ve como un nuevo campo laboral para las mujeres de la II República. Éstas aprovecharon el cambio de

aires político para irrumpir en ámbitos laborales hasta entonces prohibidos. Correos o prisiones son algunas de las plazas que dejaron de estar vedadas. Así, la radiodifusión significó también un terreno laboral de nueva creación. A principios de los años 30, en el área administrativa de *Radio Barcelona* por ejemplo, trabajaban más mujeres que hombres. No es extraño pues que con la creación de nuevas estaciones *EAJ*, amparadas en el decreto de Diciembre de 1932, las mujeres accedieran al mundo de la locución radiofónica que en los años 30 ya tenía un precedente muy bien consolidado, el de *Radio Barcelona* y M^a Cinta Balagué.

Durante los años 30, trabajaron en las 11 emisoras que operaban en Cataluña (*Radio Catalana* ya no existía) un total de 14 locutoras de radio. Sólo una estación catalana, *Radio Manresa* no tuvo mujeres ocupándose de la locución. Los motivos que explican esta curiosidad se deben a una razón sociológica, centrada en el carácter conservador tan propio de la sociedad de aquellos tiempos, en un núcleo pequeño y rural como Manresa. Una población alejada geográficamente de la zona de influencia de Barcelona, pero suficientemente cercana como para recibir las emisiones de *Radio Barcelona* que sí contaba con mujeres en la locución.

Durante la guerra, las locutoras eran el eje de sus respectivas estaciones, y a pesar del miedo que pasaban a ser bombardeadas mientras trabajaban en la radio, no dudaron jamás en mantener vivas las emisiones en un momento en el que la sociedad catalana necesitaba distraerse más que nunca. Tenían además entre sus labores, la de conseguir discos para poder sustentar las emisiones activas, pues el conflicto dificultaba el tráfico por carretera desde la capital a sus estaciones (delegaciones) comarcales. Con el paso de los meses y el ensañamiento propio del conflicto, los locutores de radio, igual que pasaba con otros jóvenes, debían incorporarse a filas. Fueron muchas las estaciones locales que continuaron emitiendo gracias a sus directivos y a las locutoras, siendo éstas las que diariamente sostenían la antena, valiéndose, cuando podían, de algún colaborador que había podido librarse del ejército.

Cuando el gobierno republicano inició sus movimientos para acercarse a la frontera con Francia, en las emisoras catalanas se puede detectar una sinergia parecida. A finales de 1938 la guerra ya estaba perdida para los empresarios que apoyaron a la *Generalitat*. Se marcharon de Lleida o de Girona antes de que el nuevo régimen, que estaba a punto de hacer su entrada en Cataluña, se apoderara de sus empresas de radiodifusión. Algunos llegaron al exilio, otros a paraderos desconocidos, a prisiones o a campos de refugiados franceses, pero los hubo que no tuvieron tanta suerte y sufrieron las represalias de las tropas franquistas siendo asesinados.

En el ámbito de la radiodifusión sucedió, pues, exactamente lo mismo que en cualquier otro terreno social. Hay que tener en cuenta que las estaciones estaban bajo la tutela de la *Generalitat* republicana y que muchos de sus trabajadores, en los cuadros directivos especialmente, ostentaban cargos de control siendo delegados o comisarios del gobierno. Estos nombramientos servían al gobierno catalán para controlar y poder disponer de la radio con fines persuasivos. Durante los últimos tiempos de la Guerra Civil, ésta ya se había convertido en un medio

hegemónico en la sociedad catalana (Espineta y Tresserras, 1999). Los oyentes no sólo la escuchaban, sino que eran capaces de usarla para conseguir sus objetivos. Buena muestra de ello eran las escuchas clandestinas. Aunque estaban prohibidas, eran frecuentes y suponían la única manera de tener información *del otro bando* para poder hacerse una composición real de cómo se estaba desarrollando el conflicto armado.

El final de la guerra trajo consigo que fueran las jóvenes locutoras las que pusieran voz a los avisos de bomba, a las proclamas de las instituciones que necesitaban sangre o a los avisos de los ayuntamientos. Fueron las locutoras que trabajaban en Barcelona las encargadas de ir a la *Generalitat* a leer los escritos del *Servicio de Propaganda* o de realizar programas con llamadas de socorro, facilitando el encuentro entre familiares separados o desaparecidos.

Con el cambio de régimen, la suerte que corrieron las locutoras fue diversa. Pueden contarse casi tantas modalidades de represión como mujeres trabajaban de locutoras en Cataluña:

1. Cárcel por un largo período y *marca* en su expediente para no poder volver jamás a la radio.
2. Prisión y depuración.
3. Prisión, depuración y degradación profesional.
4. Exilio.
5. Exclusión de la radio; lugar donde no podría volver a trabajar.
6. No seguir como presentadoras de continuidad o de programas, pero pueden continuar trabajando en radioteatro y publicidad.
7. Desaparición sin dejar rastro.
8. Vuelta a su puesto después de ser investigadas, donde son mantenidas hasta encontrar *un recambio* más afecto al régimen.
9. Continuidad en el ejercicio de sus funciones después del cambio de gobierno. Sólo le ocurrió a Antolina Boada en *Radio Terrassa*, que fue una excepción. Se jubiló en la emisora.
10. Desaparición de su emisora al inicio de la Guerra Civil y reaparición en sociedad con otra profesión, más importante, coincidiendo con la entrada del franquismo.

3.3 La categoría profesional era el parámetro que marcaba el sueldo

Otra de las claves para entender el importante papel que tuvieron las locutoras en el desarrollo de la radio como medio de comunicación en España cabe atribuirlo, a nuestro entender, a la dedicación y categoría laboral que ostentaban en el medio los profesionales de la locución.

La radiodifusión fue un nuevo campo laboral, y curiosamente se escapó de los ceñidores sociales de la época referidos a los emolumentos que percibían los trabajadores. Durante la aperturista II República se tenía por habitual que los honorarios de las mujeres fueran menores que los que cobraban los varones. El salario femenino, en el seno familiar, era pues un complemento al jornal de

los hombres, ya que ellos eran el cabeza de familia. En Cataluña, en el panorama radiofónico de los años 30 las retribuciones no se repartieron siguiendo estos modelos.

Durante la II República, los locutores, tanto hombres como mujeres, percibían un salario en función de la categoría laboral a la que su emisora los tenía adscritos. Esta categoría se determinaba por su experiencia profesional anterior, su paso por pruebas de selección si se terciaba, y su formación.

La primera figura de la jerarquía de la locución era la que ostentaban «los primeros locutores». Eran los profesionales de mayor prestigio profesional y social, y tenían mejor sueldo. Estos trabajadores ocupaban con su voz las mejores franjas horarias de las parrillas de programación, y tenían sustitutos cuando era menester. En un escalafón inferior se situaban «los segundos locutores». Ellos eran los aprendices aventajados de locutor. Normalmente eran más jóvenes que «los primeros locutores», y se encargaban de los turnos menos destacados en antena. A estas categorías laborales hay que añadir, además, aunque sólo en emisoras importantes, la presencia del «locutor suplente». En las empresas comarcales esta función era desempeñada por «los segundos locutores», no siendo así en las estaciones barcelonesas. Los suplentes, pues, eran los presentadores encargados de sustituir al locutor principal cuando era preciso. Éstos eran, a menudo, locutores en formación que con el paso del tiempo y acumulando experiencia en antena ascendían de categoría.

Existían además otros oficios relacionados con los quehaceres propios de la locución. Eran las funciones que correspondían a los colaboradores, los tertulianos y los actores del cuadro escénico. Todos ellos eran trabajadores ajenos a la radiodifusión que participaban de las emisiones como buenos aficionados. Se daba la circunstancia de que en las estaciones de menor envergadura y de poco personal, estos colaboradores solían desempeñar tareas propias de la locución de continuidad, para poder mantener la locución por parejas en antena. Este grupo no formaba parte de la plantilla de locutores y no percibían remuneración alguna salvo en el caso de que la estación pudiera mantener un cuadro escénico. Si se daba esta circunstancia, los actores de radioteatro sí que eran retribuidos cuando actuaban, no así en otras labores. Así sucedía que los únicos que tenían sueldo fijo asignado eran los locutores, personal estable y en plantilla de la industria radiofónica. En las estaciones de radio de Barcelona se podían contar todas las categorías laborales, no en las emisoras de provincias, con menos presupuesto, donde la clasificación era mucho más reducida.

Como decíamos anteriormente, la tarea adjudicada a los locutores consistía en introducir contenidos a lo largo de la programación de su emisora, trabajando por turnos horarios. Era un trabajo que realizaban indistintamente hombres y mujeres, pero con una diferencia muy relevante. Mientras que para las mujeres éste era su único oficio, para muchos locutores la radio era un *divertimento*. Los varones no tenían en la radiodifusión su trabajo principal, patrón éste que se repite en la mayoría de estaciones locales catalanas. Eran abogados, profesores, comerciantes, maestros, e incluso militares, y sus tareas en la radio eran más un pasatiempo que un trabajo a plena dedicación. Era frecuente acceder a este oficio a través del elenco de radio teatro y de ahí pasar a

la locución. Esta situación no se reproduce en las chicas. Las locutoras no tenían más oficio que el de la radio, y si ejercían como locutoras no eran actrices.

Así pues, una locutora en los años 30 era realmente una profesional de la voz radiofónica. Eran jóvenes mujeres que vivían del sueldo que percibían por este trabajo. Enlazaban contenidos y programas en su estación de radio y nunca se escribían su guión. No eran actrices, eran presentadoras y es importante destacarlo puesto que hasta ahora éste había sido un oficio muy mal definido. Las actrices colaboraban en los cuadros escénicos de las emisoras, mientras que las locutoras eran personal en plantilla y se dedicaban a presentar a lo largo de toda la programación. *Radio Barcelona* fue la única estación catalana que contaba con actrices (llegaron a la estación siendo ya actrices consolidadas, que compaginaban el teatro radiofónico y las tareas propias de la continuidad. En el resto de emisoras catalanas esto no ocurría. Las locutoras tenían sólo ese papel de presentadora, y si antes de su trabajo en la radio eran estrellas del teatro, como Rosalía Rovira cuando empieza en *Ràdio Associació*, la estación las reconvirtió en locutoras, y a partir de ese momento aparcaron su actividad de comediantes.

A través de documentos procedentes de archivos privados de antiguos trabajadores y de información de índole administrativa de las propias emisoras estudiadas, hemos constatado que muchas locutoras cobraban más sueldo que sus compañeros, ya que ellas ejercían de «primera locutora». Es el caso de Rosalía Rovira en *Ràdio Associació*. Ganaba más dinero que Teodor Garriga, que no era primer locutor a principios de la década de los 30, aunque en la etapa final de la Guerra Civil y antes de exiliarse ejerció de delegado de la *Generalitat* en esa emisora. Otro caso fue el de María Tera, en *Radio Lleida*. La muchacha era la primera locutora, y Matías Olivé un colaborador del cuadro escénico que a menudo trabajaba con ella, siendo su pareja en antena. En *Radio Terrassa* pasó lo mismo, y Antolina Boada, la locutora en plantilla, se quedó incluso sola trabajando durante todo el conflicto armado, situación ésta que se repitió también en Girona.

Estos casos son una muestra interesante para ilustrar cómo un nuevo campo laboral, el de la radiodifusión, retribuye a los locutores a partir de criterios profesionales. La radio anterior al franquismo no tiene en cuenta el género para definir una categoría laboral y su consecuente remuneración. Es éste un aspecto novedoso e interesante que pone a la industria radiofónica en una dimensión gremial diferente de la que se estilaba en la década de los años 30 del siglo XX en la sociedad española.

Además, el punto de vista de los que escuchaban la radio refuerza esta desacostumbrada sentencia. Los oyentes tampoco se fijaban en si quienes les hablaban por la radio eran hombres o mujeres. Eran sencillamente voces amigas, voces conocidas que acompañaban la música que se radiaba. A partir de un *Focus Group* elaborado *ad hoc* entre oyentes de radio catalanes de los años 30, pudimos constatar que les parecía poco relevante si les hablaba un locutor o una locutora. Coincidieron en señalar que unos y otras hacían exactamente la misma tarea y que solían alternarse las voces.

Exactamente igual de sorprendidos se quedaron los antiguos locutores de

radio, las locutoras, los técnicos de sonido, las secretarías, los músicos o los actores que pudimos tener la suerte de entrevistar para la investigación. Es relevante poner de manifiesto este asombro. Esta reacción evidencia, una vez más, que la óptica actual contamina nuestra perspectiva histórica que en el caso que nos ocupa, está altamente alterada por los estereotipos de la radio franquista. La dictadura casi consigue borrar la identidad que tenía la radio anterior a la guerra, pero no lo ha conseguido totalmente. Todavía hoy, en pleno 2011 existen en Cataluña locutoras de radio de los años 30 que son capaces de explicar, a quien desee escucharlas, cómo era su trabajo cuando la Guerra Civil no existía.

Estos radiofonistas, verdaderos precursores de las formas que la radio tiene todavía hoy, trabajaron sembrando formatos y géneros radiofónicos que nunca llegaron a consolidarse tal como se habían engendrado, ya que el descalabro de 1939 se encargó de poner a las locutoras en un mercado segundo plano. Se entregó el peso de la locución a los varones que fueron, igual que en el resto de parcelas sociales y desde la llegada de Franco al poder, quienes dibujaron las atribuciones y los roles de la nueva sociedad española que acababa de nacer. Y la radio nunca ha dejado de ser un reflejo de la sociedad.

4. Conclusiones

La creación del *Magazine* como programa de radio fue una labor atribuible a una mujer, M^a Cinta Balagué, que trabajó colaborando en *Radio Barcelona* en los años 20 del siglo pasado. Su formato coral y su diseño en secciones acabarían consolidando unas emisiones femeninas que dieron voz en antena a la audiencia por primera vez en la historia de la radio. Este es a nuestro entender uno de los logros más importantes que propiciaron las mujeres locutoras.

Su contribución en el mantenimiento de las emisiones durante la guerra, relatada en páginas precedentes, significó un paso indiscutible en la evolución del sector y en su proceso de comunicación con el público. Las jóvenes locutoras de radio de los años 30 no abandonaron su puesto ante el micrófono incluso en los días finales del conflicto armado. Cuando sus compañeros fueron llevados a la guerra o tuvieron que exiliarse, ellas conservaron las pocas horas de programación, cuando el suministro eléctrico lo permitía, con espacios musicales y de socorro. En muchas estaciones locales las locutoras fueron los únicos trabajadores de la radio que las tropas franquistas encontraron cuando se incautaron de las empresas de radiodifusión.

Otra de las aportaciones que se han podido corroborar merced a trabajar con *historias de vida* es conocer que el sueldo que ganaban lo percibían en función de su categoría laboral, no de su género. La radiodifusión anterior a la Guerra Civil no distinguía entre hombre y mujer para realizar las tareas de locución; se regía por parámetros profesionales.

Las distintas publicaciones de su época se refieren a ellas como locutoras, anunciadoras, *spekerinas* o *diceuses*, nunca como actrices, quedando demostrado que una locutora y una actriz no desempeñaban la misma función en el organigrama laboral de la radio. La locutora se encargaba de presentar música y programas, ponía sus discos, cambiaba las agujas de los tocadiscos o, si se terciaba, podía atender el teléfono o abrir la puerta. Era la figura profesional de la locución y cobraba por su dedica-

ción. El locutor era un colaborador. Llegaba para su turno, radiaba las presentaciones que le estaban asignadas, leía los anuncios con la locutora que era su *partenaire* en antena, y se marchaba a sus quehaceres fuera de la radio dónde se ganaba la vida. En las emisoras de limitado presupuesto, sólo había un puesto de locutor, y era más eficaz para la empresa que ese cargo lo ocupase una mujer.

Las presentadoras que trabajaron en Cataluña hasta 1939 tenían pues un peso indiscutible en la programación de sus respectivas estaciones. Esto nos induce a preguntarnos si sucedería lo mismo en el resto de España, puesto que algunas emisoras (*Radio Barcelona* y *Unión Radio Madrid*, por ejemplo) pertenecían a una misma cadena de radio y sus programas se diseñaron a partir de un mismo modelo.

4.1. Cronología de las locutoras de radio en Cataluña

En la tabla que mostramos a continuación (Tabla n.º.1) se detallan los nombres de las locutoras de radio que trabajaron en Cataluña entre 1924 y los primeros años de implantación franquista. Es un índice que asocia a cada mujer con la estación de radio en la que trabajó y que recoge además de sus fechas biográficas, los años en que estas locutoras ejercieron como tales.

Esta compilación resumida de se ha obtenido a partir de diferentes fuentes consultadas. En primer lugar se han revisado todas las revistas y periódicos detallados en el apartado de hemeroteca de la bibliografía de este artículo. Se han tenido en cuenta, también, los propios archivos familiares de los radiofonistas entrevistados para la investigación, los documentos administrativos de las estaciones radiofónicas protagonistas de estas páginas y la información recogida en las páginas de dos anuarios que han servido de piedra angular para todo el trabajo: *La Guía de las emisoras de radio de toda España* de Arias Cardona (1933) y el *Anuario* de Pérez-Pujol (1936). Se han conocido, así mismo, algunas fechas a partir de las entrevistas personales realizadas por la autora y que han sido contrastadas debidamente.

En esta relación no se incluye deliberadamente a María Sabaté, erróneamente calificada de primera locutora de *Radio Barcelona* y de España. La documentación que para este trabajo se ha podido compilar ha evidenciado, una vez más, (el primero en manifestarlo fue el profesor Balsebre, 2001), que Sabaté fue la primera trabajadora de *Radio Barcelona*, pero no fue locutora de radio. Era la secretaria de dirección de la estación hasta que dejó el empleo por decisión personal. Una carta del 14 de diciembre de 1929, inédita hasta este momento y firmada por Joaquín Sánchez Cordovés, director de *Ràdio Barcelona EAJ-1* certifica este extremo. Reproducimos el texto a continuación:

“María Sabaté Cebado ha prestado sus servicios en estas oficinas durante 5 años como mecanógrafa-secretaria de la Dirección, conociendo taquigrafía y los idiomas francés e inglés, habiendo cumplido fielmente su cometido, dejando de prestarnos sus servicios como tal, voluntariamente.” (Fuente: Archivo personal de la Familia Sabaté. Carta cedida a esta autora.)

Ante esta evidencia se omite el nombre de Sabaté en la cronología que distingue a las pioneras de la locución. Las protagonistas de esta investigación desempeñaron su labor en Cataluña (Tabla n.º 1), entre los años 1924 y 1939 en las ciudades que tuvieron concedida una licencia EAJ.

Tabla 1. Las locutoras de radio en Cataluña entre 1924-1939.

EMISORA	LOCUTORA	DATOS BIOGRÁFICOS	PERMANENCIA LABORAL
RADIO BARCELONA	M ^a Cinta Balagué	1898-?	1927-1928
	Rosa Cotó	1892-?	1928-1939
	M ^a Carmen Martínez-illescas Naveiras	1889-1973	1933-1954
	M ^a Carmen Nicolau	1901-1990	1933-1938 1943-1966
	Enriqueta Benito	1894-?	1934-1939
	Enriqueta Teixidó	1917-2002	1939-1977
RADIO CATALANA	<i>Anunciadora</i>	¿?	1925-1930
RÀDIO ASSOCIACIÓ DE CATALUNYA	Rosalía Rovira	1903-1982	1931-1939
	M ^a Teresa Gay-Solà	1898-?	1933-1939
	Francina Boris	1915	1934-1941
	Carmen Espona	1919	1935-1939
Radio España de Barcelona	Mercedes Laspra	1915	1939-1980
RADIO TERRASSA	Antolina Boada	1910-1997	1933-1975
RADIO SABADELL	Mercè Sorribas	1920-2000	1933-1940
	Josefa Figueras	1907-2000	1933-1937
RADIO REUS	Antònia Sol	1919-?	1936-1937
	Adelaida Òdena	1915-2001	1937-1944
RADIO TARRAGONA	Montserrat Parés	1919-2000	1934-1937
	Amalia Sanroma	1917	1939-1940
RADIO BADALONA	Ana Barbosa	¿-1997	1933-1936
	María Escrihuela	1917	1939-1940

RADIO GIRONA	Paquita-Francina Boris	1915	1933-1934 1942-1980 1980-2005
	M ^a Lluïsa Figa	1916-1999	1934-1938
	Maria Tersa	1912	1938-1939
	Amalia Reixach	1920-2002	1939-1942
RADIO LLEIDA	Aurora Tersa	1912-1961	1933-1935
	Maria Tersa	1912	1933-1937
	Mercedes Gumbau	1921-?	1940-1942
RADIO VILANOVA	Núria Fraire	1920-2002	1934-1938
	Candelaria Simón	1916-1998	1934-1938
	Carmen Fernández	1919	1939-1961
RADIO MANRESA	Montserrat Calafell	1924	1941-1966
	M ^a Matilde Almendros	1922-1995	1942-1944

Fuente: Elaboración propia.

Referencias bibliográficas

- ARIAS CARDONA, José (1933). *Guía de las emisoras de radio de toda España. Obra curiosa y de utilidad*. Única edición.
- ARIAS RUIZ, Aníbal (1973). *50 años de radiodifusión en España*. Madrid: RTVE.
- BALSEBRE, Armand (2001). *Historia de la radio en España*. Madrid: Cátedra. 1^a edición.
- ESPINET, Francesc y TRESSERRAS, JManuel (1999) *La Gènesi de la societat de masses a Catalunya, 1888-1939* Bellaterra : UAB, Servei de Publicacions.
- EZCURRA, Luis (1974). *Historia de la radiodifusión española. Los primeros años*. Madrid: Editora Nacional. 1^a edición.
- FAUS, Angel (2007) *La radio en España (1896-1977)*. Madrid: Taurus. 1^a edición.
- FRASER, Ronald (2007). *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: historia oral de la Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.
- FERNÁNDEZ SANDE, Manuel (2005-2006). *Los Orígenes de la radio en España*. Madrid: Fragua; 1^a edición.
- FRANQUET, Rosa (2001). *Historia de la ràdio a Catalunya al segle XX: de la ràdio de galena a la ràdio digital*. Barcelona: Generalitat de Catalunya; 1^a edición.
- GUILLAMET, Jaume (1994). *Història de la premsa, la ràdio i la televisió a Catalunya 1641-1994*. Barcelona: La Campana.
- MARINAS, J. Miguel (2007). *La Escucha en la historia oral: palabra dada*. Madrid: Síntesis.

- MARTÍ, J. Maria (1991). *Modelos de programación radiofónica*. Viladecavalls: Feed-Back. 1ª edición.
- MUNSÓ CABÚS, Joan (2006). *Tiempo de radio (1978-1990): memorias de cadena catalana*. Barcelona: L'esfera dels llibres. 1ª edición.
- NASH, Mary (1999). *Dona i família a la Catalunya contemporània*. Barcelona: Institut Català de la Dona de la Generalitat de Catalunya.
- PÉREZ PUJOL, Ramón (1936). *Anuario de la radio*. Barcelona.
- PÉREZ VILAR, Ramón (1933). *El triomf de la ràdio a Catalunya*. Barcelona.
- SALILLAS, JManuel y RAFAEL-LLENA, Agustín (1980) *50 años de EAJ 15. Radio Associació de Catalunya, Radio España de Barcelona*. Barcelona: Picazo.
- SEGURA, Isabel i SELVA, Marta (1984). *Revistes de Dones: 1846-1935*. Barcelona: Edhasa editors.
- SOLÉ SABATÉ, J.María (2006). *Catalunya durant la Guerra Civil, dia a dia. Els anys de la Segona República (1931-1936)*. Barcelona: Edicions 62 y La Vanguardia.
- RUIZ-VARGAS, JMaría (1998). *Psicología de la memoria*. Madrid: Alianza Editorial.
- VISAUTA, Bienvenido (1989). *Técnicas de investigación social I. La recogida de datos*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- VIVANCO, Jesús (2006) *Guerra Civil y Radio Nacional. Salamanca 1936-1938*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión RTVE.

Hemeroteca

Se han consultado todos los números de los siguientes años:

Revistas

- REVISTA ANTENA GERUNDENSE*. Publicación de Radio España de Gerona para sus señores socios y clientes. Primavera 1951.
- REVISTA DE GIRONA*. Quadern: Cent anys de Cinema. Ed. Diputació de Girona. Girona, 1996.
- RADIO VILANOVA EAJ-35*, 1934
- REVISTA DE RÀDIO TERRASSA*, des del Número, 1, (Noviembre, 1929) al Número 47, (Diciembre, 1936)
- RADIO CLUB TERRASSA*, 1931
- REVISTA EAJ-51 RADIO MANRESA*, 1936, 1937, 1938
- CATALUNYA RÀDIO*, 1928, 1932, 1933, 1934
- RÀDIO ASSOCIACIÓ DE CATALUNYA*, 1932, 1933 y 1935
- RADIOSOLA*, 1923, 1924.
- RADIO BARCELONA*, 1924 y 1925 y de 1928-1938
- RÀDIO CATALANA*, 1925 y 1929
- RÀDIO POPULAR*, 1935
- RÀDIO LOT*, 1927- 1928
- RADIO REVISTA*, 1938
- RADIO MAGAZINE*, 1942 y 1944
- LA RADIO*, 1932
- RADIO GRESCA*, 1925

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE RADIODIFUSIÓN, 1929-1931
BOLETÍN TSH, 1932-1938
BOLETÍN DE RADIOTELEFONÍA, 1931-1933
ONDAS, 1928
RADIO NACIONAL, 18 julio 1939
MUNDO GRÁFICO, 1920 1924, 1934, 1936,1940
D'ACÍ i D'ALLÀ, 1922, 1924, 1926, 1930, 1931,1932, 1935
DESTINO, 1937-1940
L'ESQUELLA DE LA TORRATXA, 1939
JOVENTUT CATALANA. Número: 22 (Barcelona, 25 abril 1925)
REVISTA DE SABADELL, 1934
FULL OFICIAL DEL COMITÈ DEL FRONT POPULAR, 1936
RADIOPUBLICITAT, 1937

Periódicos y semanarios

LA VANGUARDIA, 1897-1910, 1924,1930, 1934,
EL CORREO CATALÁN, 1931, 1934, 1936, 1938, 1939,1940
LA HUMANITAT, 1931, 1933, 1934, 1936, 1937, 1938,1939
L'INSTANT, 1935-1938
LA VEU DE CATALUNYA, 1924,1930, 1932, 1934,1937
LA PUBLICITAT, 1930, 1934 y 1936-1939
L'OPINIÓ, 1931-1934
L'AUTONOMISTA, 1933-1936 y 1938, 1939 y 1944
EL GIRONÈS, 1933
EL CORREO, 1933-1934
LA MAÑANA, 1941
LA TRIBUNA, 1935
DIARI DE LLEIDA, 1933
FRONT, 1934,1937
EL PIRINEO, 1939- 1942
L'ECO DE BADALONA, 1933
MUNDO, 1940
PRESENTE. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. 1939
DIARIO DE MANRESA. AÑO I. 1942
DIARI DE SABADELL, 1932, 1933